

Table with 3 columns: Barometric height, Temperature, and other atmospheric data for different times of day.

TARIFA DE ESQUELAS DE DEFUNCION. Table with 2 columns: Tarifa and Suscriptores.

COMUNICADOS, a precios convencionales.

EL ATLANTICO

AÑO V. SANTANDER.—LUNES 3 DE MARZO DE 1890. NÚM. 61

MEDOC ESPAÑOL de CORRAL HERMANOS. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur...

LANGA FINA DE ESCOCIA.—Inmense surtido de conservas de toda clase de pescados de las mejores marcas...

CUARTO ANIVERSARIO DON ANDRÉS CRESPO QUINTANA falleció el día 2 de marzo de 1886 Q. E. P. D.

Sin embargo, mientras no veamos que la medida empieza a observarse no podemos prometernos muy felices. Por el pronto, en tanto ponemos fin a esta carta...

ALCANCE POSTAL

En la sala de secretarios de la alta Cámara se ha celebrado esta tarde una reunión de senadores electivos comprendidos en el párrafo undécimo del artículo 22 de la Constitución...

el emperador, durando desde las diez de la mañana hasta las seis y media de la tarde la Staaten Correspondenz. El canceller Bismarck asistió a la primera de las sesiones...

ITALIA

De una estadística basada en documentos oficiales resulta que en la actualidad hay en Roma 4.000 casas desocupadas, donde podrían alojarse cómodamente 20.000 inquilinos...

CANADÁ

Mr. Chanteloup, rico fabricante de Montreal, que acaba de morir, ha legado toda su fortuna...

PORTUGAL

En la sesión del Consejo de Administración celebrada el 26 de febrero último, el señor Carvalho presentó una proposición...

SUIZA

Habiendo aceptado el Consejo Federal la invitación del gobierno alemán para que envíe su representación a la conferencia de Berlín...

ESTADOS UNIDOS

Parece que en la tarde de la víspera de la catástrofe de Prescott, el superintendente del dique de contención envió un mensajero...

ALEMANIA

El jueves último se celebró una segunda sesión del Consejo de Estado, presidida por

Table with 2 columns: Precios de suscripción (Capital, Fuera de la capital, Europa y Antillas, Países de la Union Postal y Filipinas) and Trimestre (Ptas, Cents).

NOTAS SUELTAS.

El País publica un artículo que empieza: «Sin ejército.» Esto lo dirá por los zorrillistas, que le andan buscando desde muchos años...

Creerán los republicanos que hacemos mal en no leer más que la cabeza y el pié de los artículos de El País; pero crean que así y todo hacemos un milagro.

Porque no tienen piés ni cabeza.

El Día aboga por la rapidez en los procedimientos, en todos los ramos de la administración.

¿Ni aun exceptúa a los cobradores de contribuciones, que no pecan de perezosos!

Peró añade: «De lo contrario, ¿para qué hay Congreso, Senado, sanción real, leyes y poder ejecutivo?»

Ya se me había ocurrido a mí esta pregunta.

¿Para qué habrá tantas cosas? ¡Habiendo ya alcaldes de barrio!

Indudablemente, hay que simplificar el sistema.

Para El Resumen no es cosa importante la actitud del general Martínez Campos.

«A mí me parece—dice—que el general es como el tendero. Sirve para coger las tajadas y llevarlas a la boca; pero si no existieran tenderos ¡no por eso se moriría la gente de hambre!»

En efecto; el general trajo las tajadas al plato de la monarquía; pero monárquicos hay que no le agradecen el servicio.

A ellos les daba lo mismo comerlas en el plato de la república.

Lo importante es comer: eso de fijarse en la vagüela es un refinamiento censurable...

¡Como no sea para llevársela!

El Gobierno de Inglaterra ha declarado en la Cámara—por boca de un lord—que no tiene intención de construir un dique en Gibraltar, en territorio perteneciente a España.

Una gran noticia para el Gobierno. Porque se economiza un conflicto.

Y, sobre todo, varías interpelaciones.

Según La Regencia, el señor Sagasta recoje en El Correo los materiales para sus discursos.

Lo cual honra a El Correo, como Mentor del presidente del Consejo.

Y al presidente, porque se ha acostumbrado a buscar mas alto la inspiración.

Hace tiempo, la encontraba en el arroyo.

LAS CORTES

Sesiones del día 2 de marzo.

CONGRESO

El señor Celleruelo pide al ministro de Hacienda una nota sobre la existencia total de papel exterior en depósito en el Banco de España y sus sucursales.

El señor Ducazal apoya la pretensión de Cadiz sobre construcción de un crucero; se queja de que el capitán general de aquel departamento haya detenido la Memoria de Peral acerca de su invento, como si se tratase de la cosa mas trivial del mundo...

El duque de Almodóvar y el conde de Niebla se adhieren a lo manifestado por el señor Ducazal acerca del crucero.

El presidente (Aloiso Martínez) anuncia que el ministro de Marina no puede venir a la Cámara por hallarse enfermo.

El señor Capdepón dice que el Gobierno satisfara las justas reclamaciones de Cadiz, y que siente entusiasmo por el invento de Peral. Y el ministro de Fomento hace demostraciones de nuevos y buenos propósitos para que cobren los maestros.

Ducazal se muestra agradecido a las declaraciones de ambos ministros, y termina así: «En nombre de Cadiz, y aprovechando la ausencia en este momento del señor Romero Robledo, concluíre diciendo: «Viva el Gobierno.» (Grandes risas.)

El señor Navarro Reverter llama la atención del ministro de Gracia y Justicia sobre la alarma que reina en el comercio de Barcelona con motivo del peligro que corren ciertos intereses de sociedades de crédito por consecuencia de procedimientos más ó menos legales, pero extraordinarios y acaso misteriosos referentes a un depósito de unos seis millones de reales, constituido por la Sociedad catalana general de crédito.

(Parece que no es solamente en Madrid

CORRESPONDENCIAS

CARTA CRONICA

Madrid 1.º Sr. Director de EL ATLANTICO.

Ya tenemos un día de fiesta más... Y ¿para qué, si, después de todo, la mitad de los españoles, y casi la otra mitad—al menos los que forman la población de las grandes ciudades como Madrid—hacen de todo el año una para fiesta? País más pobre le habra; pero no, seguramente, ninguno más desprecupado. A pesar de la calma aparente de que hoy disfrutamos, basta profundizar un poco en cualquier terreno para que surjan al punto graves conflictos. ¿Qué importa, después de todo? Sigamos viviendo al día, como la política, como la administración; de igual manera el Gobierno que los particulares. Ya se las compodrá quien venga luego. Y entre tanto, venga una fiesta más, que algo tenemos que divertirnos.

Después de todo, por lo que se refiere a la «sombra», he de ya mucho tiempo que estaba estebecido. Porque, dignos si no el lector, ¿en qué casa española falta su correspondiente P. pa ó su Pepe imprescindible? ¿En qué círculo, en qué oficina, en qué escritorio, en qué redacción?...

Por si algo aún nos faltaba, como que nos hemos quedado tan tristes después del trancazo, el paternal Ayuntamiento de esta villa y corte, que no sabe qué inventar para que seamos todas las rentas que nos «obrita», atendiendo a la iniciativa d l señor Alcalde, parece que va a ocuparse en organizar grandes festejos para que nos divirtamos durante treinta y un días seguidos desde el 15 de mayo al 15 de junio p óximo inclusive. ¡Dios se lo pague! Aunque, en honor de la verdad, acaso estuviera mejor que el bondadoso Municipio empezara por pagar una parte al menos de sus innume abes deudas.

Peró, en fin, este es el criterio de los pobres, y por lo tanto el que menos debe de tenerse en cuenta. ¡Válgate Dios, este año lo que se van a divertir los Isidros!

Como habrán comprendido ustedes, da hoy el día tan poco, en verdad, que forzoso nos es volver los ojos a todas estas menudecias. Antes de seguir sin embargo en este viaje al vuelo por Madrid, hagamos una especie de balance político, como diría el maestro Ferreras.

Conte-tando al señor Romero Robledo, el señor Ramos Calderón, presidente de la comisión del sufragio, pronunció ayer en el Congreso un discurso verdaderamente notable, que se puede considerar como la defensa mejor y mas completa que se ha hecho hasta hoy de tan importante proyecto de ley. La cuestión promovida en Cadiz, con motivo del ascenderado oronero, sigue en pie, sin que se vea aún claro—con lo cual se confirman nuestras predicciones—qué solución inmediata, como los gaditanos desean, podrá darse al asunto. En la reunión que celebraron ayer los diputados que componen la minoría

publicacion se leyó y aprobó, por fin, el manifiesto que la misma piensa dirigir a la nación, para vindicarse de las censuras de que fué objeto en la última, célebre y ruidosa Asamblea, manifiesto que ha sido redactado por el señor Becerro de Bengoa, cuya pluma ciertamente está cortada a maravilla para semejantes obras, y con el que sus autores intentan dar principio a la formación de un nuevo partido republicano (suma y sigue). Anúciase en fin, que en el corriente debate sobre los presupuestos harán minucioso examen de los que aún faltan por discutir los señores general Cassola, Gamazo, Monares y Fernandez Soria.

Si después de esto consignamos que el veredicto de inculpabilidad que dictó el jurado en la causa de la calle de la Fr, ha sido objeto de muchos y opuestos comentarios, que no reproducimos por razones que el lector avisado comprenderá facilmente, habremos pasado revista a todos los asuntos que sirven hoy de tema preferente de conversacion en el salón de conferencias y demás círculos análogos.

Como los teatros no nos han ofrecido ninguna novedad importante en estos últimos días, al seguir en nuestro paseo por la corte, nos sale al paso una cuestión no menos trascendental que las que sirvieron de motivo a los comienzos de estos renglones.

De seguro sabrá el lector cómo han venido, en la industria callejera, a los antiguos orgañillos que popularizaron por toda Europa los airs más hermosos de las óperas italianas, y que contribuyeron no poco a la celebridad de Rossini, Donizetti, Verdi y otros insignes maestros, los modernos pianos de manubrio, en los que aparece, en verdad, muy perfeccionado el instrumento, pero no queda el arte a igual notable altura.

Porque—no nos metamos ahora a investigar las razones—el caso es que, haciendo excepción de la sinfonia del Guillermo, el final de Lucia ó algún otro morceau aun orgo, los tales pianos de manubrio no los d jaur apenas más que trozos de música popular, de las revistas ó zarzuelillas a la moda, con lo que dicho queda que el maestro Chueca, el más fortunado cultivador actualmente de la música callejera, vence en toda la línea.

Cómo nos ponen los oídos con la música de Cádiz, de La Gran via y El año pasado por agua no es para dicho. Dios y los que trab jamos a metado bajo el martirio de semejante batahola artística lo sabemos solamente.

Pues bien—y aquí sí que es debida al Municipio profunda gratitud—los pianos de manubrio habían llegado en Madrid a número tal, que constituían un verdadero tormento para el vecindario pacífico, sirviendo tan sólo para que se ganaran el pan multitud de zagalones que se pasaban el día llevando el orgañillo de un lado para otro y echando piporos, de un gusto deplorable naturalmente, a las criadas de la vecindad. El Municipio ha resuelto cortar el mal por la raíz, suprimiendo los orgañillos de una plumada.

EXTRANJERO.

El jueves último se celebró una segunda sesión del Consejo de Estado, presidida por





